

El Tahuantinsuyo

Organización del trabajo y obras públicas

El crecimiento económico que ha experimentado nuestro país en las últimas décadas ha permitido emprender grandes proyectos de obras públicas. Así, destacan la culminación del tren eléctrico en Lima, que ha facilitado el transporte de miles de personas en la capital; y el Proyecto de Irrigación Olmos en Lambayeque, que ha hecho posible convertir en tierras fértiles más de 38000 hectáreas de terreno. Ambas obras han requerido no solo de una gran inversión pública y privada, sino también de una sofisticada organización racional del trabajo y de la mano de obra.

Estos dos últimos elementos también fueron fundamentales en las obras públicas realizadas en el Tahuantinsuyo. Los gobernantes incas emprendieron múltiples proyectos -como centros urbano-administrativos, recintos ceremoniales y almacenes de alimentos-, para lo cual utilizaron las redes políticas y de parentesco que habían afianzado con los jefes de las distintas etnias que estaban bajo su poder. Así, a la vez que los grandes señores locales ponían al servicio de la burocracia especializada cusqueña la mano de obra necesaria para la realización de las obras públicas, el inca reforzaba los lazos con estos dignatarios al concertar uniones matrimoniales entre sus familias y las panacas reales. El resultado fueron las monumentales obras arquitectónicas que ejecutaron y que asombran al mundo en la actualidad.

Teniendo en cuenta lo expuesto, te planteamos la siguiente pregunta:

¿De qué manera la organización del trabajo colectivo permitió realizar obras públicas en el Tahuantinsuyo?

Introducción: El Tahuantinsuyo y las culturas mesoamericanas

Durante el Horizonte Tardío, el mundo andino alcanzó su máximo nivel de desarrollo y organización bajo el dominio de las incas.

En medio de una geografía muy agreste, con una población dispersa y una gran diversidad de señoríos independientes, los incas tuvieron que enfrentar el reto de formar un Estado eficiente.

En el espacio mesoamericano, otras civilizaciones, como la maya y la azteca, expandieron sus fronteras luego de dominar sus territorios y asimilaron los avances de sociedades con menor grado de desarrollo. También lograron avances culturales y formas muy eficaces de organización.

EL ORIGEN DE LOS INCAS

Los incas unificaron el espacio, andino luego de anexar a los Estados regionales del Intermedio Tardío. De esta manera, se inició la última fase de la cultura andina: el Horizonte Tardío (1470 aprox. -1533), que finalizó con la llegada de los españoles.

Las fuentes de información sobre los incas

La reconstrucción de la historia de los incas es una labor en la que intervienen disciplinas como la historia, la arqueología y la antropología. Estas basan su trabajo en el empleo de **fuentes escritas** (crónicas y documentos administrativos), **materiales** (construcciones, cerámica, textiles) y **orales** (mitos y leyendas).

Las crónicas

Las crónicas son los **primeros documentos escritos** con información sobre los in-cas. Narradas por los españoles y algunos mestizos indígenas luego de la conquista. del Tahuantinsuyo, constituyen una importante fuente testimonial. No obstante, en el análisis de las crónicas se debe tener en cuenta lo siguiente:

- Que los incas **transmitían** oralmente los **sucesos del pasado** de una generación a otra sin un sentido histórico o lineal.
- Que los cronistas españoles no estaban preparados para comprender una cultura distinta a la suya, de modo que la **interpretaron empleando categorías de pensamiento europeas**.
- Que el **desconocimiento** o el dominio parcial de la lengua aborígen no les permitió a los cronistas entender ni transmitir adecuadamente la información que recibían.

Clasificación de los cronistas según Raúl Porras Barrenechea	
Cronistas de la conquista	Cronistas del periodo virreinal
• Del descubrimiento (1524-1532): anónimo. • De la conquista (1532-1537): Hernando Pizarro, Francisco de Xerez, Pedro Pizarro, Cristóbal de Mena, etc. • De las guerras civiles (1538-1554): Agustín de Zárate, Diego Fernández el Palentino, Pedro Gutiérrez de Santa Clara. • De Indias (los que nunca estuvieron en el Perú): Gonzalo Fernández de Oviedo, Bartolomé de las Casas, etc.	• Pretoledanos (1550-1569): Pedro Cieza de León, Juan de Betanzos, Hemando de Santillán. • Toledanos (1569-1581): Juan Polo de Ondegardo, José de Acosta, Pedro Sarmiento de Gamboa, etc. • Postoledanos (1581 hasta el siglo XVI): Blas Valera, Martín de Murúa, Inca Garcilaso de la Vega, Bernabé Cobo, etc. Están incluidos los cronistas andinos Titu Cusi Yupanqui, Guamán Poma de Ayala y Juan de Santa Cruz Pachacuti.

Los documentos administrativos

Otra fuente de información relevante sobre la sociedad indígena son los documentos administrativos españoles. Los documentos de visitas, por ejemplo, son valiosos porque eran

elaborados sobre la base de encuestas que se hacían a la población para conocer su productividad, la organización económica y la variación poblacional. Igualmente, importantes son los documentos judiciales y notariales españoles de inicios del Virreinato.

Los datos arqueológicos

Los estudios arqueológicos sobre el origen de los incas se han concentrado en la cerámica temprana del valle del Cusco. La presencia cultural más antigua en la zona se remonta al periodo Marcavalle (1000 a. C.), en el que se desarrolló una sociedad de agricultores y pastores que fabricaba cerámica. Esta región cayó bajo el dominio huari en el año 750 d. C. Durante el Intermedio Tardío, la zona recobró su autonomía y permitió el desarrollo de la **cultura killke**, cuya cerámica ha sido fechada por los especialistas entre los años 980 y 1390. La relación con la cerámica incaica antigua radica en que esta se fabricó entre los años 1260 y 1390. A partir de estos hallazgos, se han planteado **dos hipótesis**: que los killkes fueron antecesores directos de los quechuas o incas, y que las culturas killke y quechua fueron diferentes y que no tuvieron secuencia evolutiva. Los quechuas habrían ocupado el Cusco tardíamente.

Los mitos de origen

Como todos los pueblos antiguos, los incas solían explicar sus orígenes y su historia a través de mitos y leyendas que fueron recopilados por los cronistas. La leyenda de los **hermanos Ayar** -recogida por Juan de Betanzos, Pedro Cieza de León y Pedro Sarmiento de Gamboa y la de **Manco Cápac y Mama Ocllo** relatada por el Inca Garcilaso de la Vega- son las más conocidas.

Los estudiosos han encontrado que detrás de esos legendarios acontecimientos hay hechos reales. Los quechuas llegaron a la región de Acamama, en el Cusco, en busca de tierras de labranza. Allí se encontraron con otros pueblos asentados largo tiempo en la región. Tras iniciar negociaciones con estos pueblos, establecieron alianzas con los huallas, los sahuasiray, los antasayas y los alcavizas. Los ayamarcas, sin embargo, se resistieron violentamente a ser dominados. Por ello, los incas los enfrentaron y, después de una larga guerra, los dominaron en el siglo XIII.

La leyenda de los hermanos Ayar según Juan de Betanzos

El dios Viracocha, luego de ordenar el mundo, hizo salir de la cueva de Pacaritambo a cuatro parejas de hermanos: Ayar Cachi y Mama Huaco, Ayar Uchu y Mama Ipacura, Ayar Auca y Mama Rahua, Ayar Manco y Mama Ocllo, a quienes encargó buscar un lugar donde fundar su reino. Ellos se dirigieron al cerro Huanacaure, donde Ayar Cachi quebró cuatro cerros con su honda. Esto generó temor en sus hermanos, quienes lo traicionaron y encerraron en Pacaritambo. Los hermanos llegaron a la quebrada de Matagua. Desde allí, Ayar Uchu voló al cielo para hablar con su padre el Sol, y trajo el encargo de que su hermano Ayar Manco cambiara su nombre por el de Manco Cápac luego se convirtió en piedra. Manco Cápac, Ayar Auca y las cuatro mujeres bajaron al Cusco, en donde fueron reconocidos como hijos del Sol y sembraron maíz. Este relato hace referencia a aspectos importantes de la organización social: primero, que todos los pueblos andinos creían tener como origen un elemento de la naturaleza, y que productos como el maíz tenían un valor ritual. En segundo lugar, queda claro, asimismo, la supremacía del dios Sol y la autoridad del inca, representada por Manco Cápac.